

Oriol Homs y Ferret\*  
Carlos Obeso Abalde\*\*

# IMPACTOS DE LA CRISIS EN LAS RELACIONES LABORALES EN ESPAÑA

*Frente a la crisis los actores del mercado de trabajo están adoptando estrategias de supervivencia a corto plazo por lo que este artículo se circunscribe a los efectos visibles de las primeras fases de la crisis. Pero esos análisis apuntan tendencias de cambio profundo tales como el desplazamiento (lento) del modelo productivo hacia actividades de alto valor añadido, la transformación hacia un mercado de trabajo más cualificado, la consolidación de la presencia de la mujer en el trabajo, la especialización de la emigraciones en sectores de bajo valor añadido, y la ambigua situación en que se encuentra el actual modelo de pseudo-concertación entre empresarios y sindicatos que ha permitido de momento mantener la conflictividad laboral bajo control.*

**Palabras clave:** crisis económica, relaciones laborales, mercado de trabajo, empleo, migraciones, diálogo social, modelo productivo.

**Clasificación JEL:** J61, J64.

## 1. Introducción

Hacia finales del segundo trimestre de 2009, la crisis en España estaba todavía en una fase destructiva de empleo, y aunque aparecen signos de moderación en la caída de la actividad económica, no se vislumbra en el horizonte ni el cuando ni el como de una recuperación que algunos analistas pronostican como larga y costosa.

Sobre la crisis, y sobre las características específicas que adopta en la situación española, empieza a

haber un cierto consenso. Así, del impacto inicial de la crisis financiera provocada por los activos tóxicos generados principalmente en Estados Unidos, con pocas consecuencia en España por la política restrictiva del Banco de España, se ha pasado a la explosión del «boom inmobiliario» que dada su estrecha conexión con el sistema financiero español ha provocado importantes efectos sobre su capacidad para seguir financiando, normalmente, la actividad económica en el país, lo que ha generado una reducción súbita de partes importantes de la actividad económica, una contracción creciente del consumo, y un agotamiento del modelo de crecimiento que ha dominado las últimas décadas de expansión. Así pues se han alineado la crisis financiera, la crisis del sector inmobiliario y la crisis del modelo productivo.

---

\* Sociólogo investigador, Director General de la Fundación Centro de Iniciativas e Investigaciones Europeas en el Mediterráneo (CIREM) y Presidente de la Fundación FIAS y de la Consultora Impuls al Benestar, SL.

\*\* Director del Instituto de Estudios Laborales (IEL) de ESADE y profesor del Departamento de RRHH de ESADE.

Tanto la rapidez como la profundidad de la reducción de la actividad económica en España, su extensión sectorial, y la multiplicidad de factores desencadenantes, parece llevar a la conclusión, defendida desde los organismos internacionales, de que la salida de la actual situación crítica será más larga y difícil que en otros países. Por lo tanto, a falta de una actualización constante de las previsiones parece más adecuado partir de la hipótesis de una crisis larga, que, seguramente ya está llegando al «ángulo de la L».

En este escenario hablar de impactos en las relaciones laborales obliga a circunscribirse al análisis de los efectos visibles de las primeras fases de la crisis, sin que se pueda prever el comportamiento de los actores en el futuro, dado los elevados niveles de incertidumbre que está obligando a todos los organismos de previsión a rehacer constantemente sus proyecciones y previsiones.

Lo que hoy se puede observar es una reacción a la defensiva de los principales actores en el mercado de trabajo buscando la mejor protección para resistir una situación que se adivina larga. Así pues, las estrategias son de supervivencia a corto plazo, sin que, por el momento, se detecten estrategias significativas que enfoquen el medio o largo plazo y se posicionen para resistirse a la salida de la crisis.

Los medios de comunicación y la conectividad global han jugado un papel clave en alertar a los actores del cambio de ciclo, y han contribuido a instaurar un clima de temor, en algunos momentos incluso de pánico, que ha influido en forma significativa en los comportamientos de los actores y de la población en general. Tiempo habrá para analizar con más detenimiento esta cuestión, pues seguramente representa una novedad en la generación y difusión de la crisis a escala mundial.

Antes de analizar los comportamientos de los actores que definen los principales ámbitos de las relaciones laborales, se van a describir los impactos sobre el mercado de trabajo con la intención de aportar algunos elementos de interpretación, puesto que son a la vez causa y efecto de dichos comportamientos.

## 2. Impacto de la crisis sobre el mercado de trabajo

El Cuadro 1 ofrece un panorama sintético de la evolución del mercado de trabajo. El impacto de la reducción de la actividad económica, que se inicia con una desaceleración de las tasas de crecimiento interanuales del PIB en el primer trimestre de 2008, no se traduce realmente en destrucción neta de empleo hasta el tercer trimestre del mismo año cuando la economía ya está en variaciones negativas del PIB, y cae en picado en el primer trimestre de 2009, cuando la economía ya está en recesión. En el tercer trimestre de 2008 se reduce el empleo en 79.000 personas, en el cuarto trimestre la reducción ya es de 490.000 y en el primer trimestre de 2009 llega a una disminución de 766.000 empleos. Es decir, una parte importante de la caída de la actividad económica se traslada al empleo. Cabe destacar que la destrucción masiva de empleo se produce para los hombres de forma más temprana, en cambio, para las mujeres no llega hasta casi el primer trimestre de 2009, puesto que se sigue generando empleo femenino neto hasta el tercer trimestre de 2008.

En el mismo período el paro crece a gran velocidad ya desde los primeros momentos de la desaceleración económica del PIB. En el año 2008 el paro se incrementa respecto al 2007 en 622.000 personas y desde ahí la carrera es vertiginosa hasta los más de 4.000.000 de parados actuales, superando, por primera vez, el desempleo masculino al femenino en términos absolutos.

Esas primeras cifras demuestran ya un comportamiento claro de los actores en el mercado de trabajo. El hundimiento repentino y brusco del empleo, debido en sus inicios al sector de la construcción y al cierre del flujo crediticio difundido a bombo y platillo por los medios de comunicación, contrasta con un crecimiento continuado durante todo el período de la población activa, debido a la presión de las mujeres por incorporarse al empleo y por la inercia de la presión inmigratoria que continua aumentando. Es interesante destacar el

**CUADRO 1**  
**ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y PARO EN ESPAÑA EN VALORES ABSOLUTOS, 2007-2009**  
**(En miles)**

|  | 2007<br>2.º trimestre | 2008<br>2.º trimestre | 2008<br>3.º trimestre | 2008<br>4.º trimestre | 2009<br>1.º trimestre |
|--|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| Total población activa . . . . .               | 22.127,3              | 22.806,7              | 22.945,1              | 23.064,7              | 23.101,5              |
| Población activa, hombres . . . . .            | 12.788,3              | 13.042,3              | 13.112,5              | 13.029,5              | 13.026,7              |
| Población activa, mujeres . . . . .            | 9.338,9               | 9.764,4               | 9.832,6               | 10.035,2              | 10.074,8              |
| Total población activa, española * . . . . .   | 18.790,0              | 19.049,0              | 19.124,0              | 19.157,5              | 19.115,3              |
| Total población activa, extranjera * . . . . . | 3.128,3               | 3.523,1               | 3.571,0               | 3.665,9               | 3.724,5               |
| Total población ocupada . . . . .              | 20.367,3              | 20.425,1              | 20.346,3              | 19.856,8              | 19.090,8              |
| Población ocupada, hombres . . . . .           | 12.007,7              | 11.859,4              | 11.758,9              | 11.340,6              | 10.830,9              |
| Población ocupada, mujeres . . . . .           | 8.359,6               | 8.565,8               | 8.587,4               | 8.516,2               | 8.259,9               |
| Total población parada . . . . .               | 1.760,0               | 2.381,5               | 2.598,8               | 3.207,9               | 4.010,7               |
| Población parada hombres . . . . .             | 780,6                 | 1.182,9               | 1.353,6               | 1.688,8               | 2.195,8               |
| Población parada mujeres . . . . .             | 979,3                 | 1.198,6               | 1.245,2               | 1.519,0               | 1.814,9               |

NOTA: \* No se incluye la población con doble nacionalidad.

FUENTE: INE-EPA.

aumento de la actividad femenina, seguramente influido, en parte, por el elevado endeudamiento de las familias debido al incremento del coste de las hipotecas y que requiere diversificar y asegurar los ingresos familiares. Por el contrario a partir del cuarto trimestre de 2008 se observa una disminución de la población activa masculina, lo que implica que los hombres comienzan a ser expulsados progresivamente del mercado de trabajo.

La caída generalizada de la actividad económica no afecta de igual modo a todos los sectores. A pesar de la amplitud y profundidad de la reducción del empleo varios sectores siguen creando empleo neto en el último año, tal como se observa en el Cuadro 2. Cabe destacar el sector energético y medio ambiental, el sector cultural y actividades artísticas y de ocio, los servicios de valor añadido a las empresas, la investigación, el sector de seguridad, y las administraciones públicas, educación y sanidad, y atención a las perso-

nas y servicios sociales, con una creación nada despreciable de 360.000 puestos de trabajo neto durante el período.

En cambio, otros sectores han sufrido una reducción drástica de más del 20 por 100 del empleo en tan sólo un año: extracción de minerales metálicos, fabricación de bebidas, industria textil y confección, cuero y calzado, industria farmacéutica, metalurgia, fabricación de productos informáticos, fabricación de muebles, la construcción (especialmente la construcción de edificios), los servicios de información, el sector auxiliar de los servicios financieros, actividades de bibliotecas, museos, y organismos extraterritoriales. Esa disparidad de impactos augura la intensificación del cambio sectorial, que ya venía produciéndose en la última década y habrá que ver como evoluciona en los próximos meses.

Coherentemente con los sectores generadores de empleo se pueden observar, también, las ocupaciones que generaron empleo neto durante el último año, tal

**CUADRO 2**  
**SECTORES ECONÓMICOS GENERADORES NETOS DE EMPLEO,**  
**1.º TRIMESTRE 2008 A 1.º TRIMESTRE 2009**

| Sectores  | 1.º trim. 2008-1.º trim. 2009 |              |
|---|-------------------------------|--------------|
|   | Porcentaje                    | Valor abs.   |
| 02 Silvicultura y explotación forestal . . . . .  | 3,7                           | 1,2          |
| 17 Industria del papel . . . . .  | 18,2                          | 7,5          |
| 19 Coquerías y refino de petróleo . . . . .   | 18,6                          | 2,9          |
| 33 Reparación e instalación de maquinaria y equipo . . . . .  | 5,3                           | 5,4          |
| 35 Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado . . . . .   | 11,2                          | 8,1          |
| 36 Captación, depuración y distribución de agua. . . . .  | 11,6                          | 4,5          |
| 37 Recogida y tratamiento de aguas residuales . . . . .   | 11,9                          | 0,8          |
| 38 Recogida, tratamiento y eliminación de residuos; valorización . . . . .  | 16,2                          | 10,5         |
| 39 Actividades de descontaminación y otros servicios de gestión de residuos. . . . .                                    | 48,0                          | 2,4          |
| 49 Transporte terrestre y por tubería . . . . .   | 0,0                           | 0,2          |
| 58 Edición . . . . .  | 4,8                           | 3,6          |
| 59 Actividades cinematográficas, de vídeo y de programas de televisión, grabación de sonido y edición musical . . . . . | 6,4                           | 2,4          |
| 60 Actividades de programación y emisión de radio y televisión. . . . .   | 0,4                           | 0,2          |
| 62 Programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática . . . . .                              | 12,7                          | 24,7         |
| 70 Actividades de las sedes centrales; actividades de consultoría de gestión empresarial . . . . .                      | 12,1                          | 8            |
| 72 Investigación y desarrollo . . . . .   | 1,0                           | 0,5          |
| 74 Otras actividades profesionales, científicas y técnicas. . . . .   | 4,6                           | 4,4          |
| 80 Actividades de seguridad e investigación . . . . .   | 8,3                           | 11,9         |
| 84 Administración pública y defensa; Seguridad Social obligatoria . . . . .   | 9,4                           | 114,9        |
| 85 Educación . . . . .  | 1,8                           | 21,2         |
| 86 Actividades sanitarias . . . . .   | 6,4                           | 53,9         |
| 87 Asistencia en establecimientos residenciales . . . . .   | 24,0                          | 45,9         |
| 88 Actividades de servicios sociales sin alojamiento . . . . .  | 3,2                           | 4,8          |
| 90 Actividades de creación, artísticas y espectáculos . . . . .   | 14,8                          | 7,6          |
| 92 Actividades de juegos de azar y apuestas . . . . .   | 2,6                           | 1,5          |
| 93 Actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento. . . . .  | 8,7                           | 11,4         |
| <b>Total sectores generadores de empleo</b>   |                               | <b>360,4</b> |

FUENTE: INE-EPA.

como se recoge en el Cuadro 3. Se trata de funcionarios, comerciantes, consultores, científicos, trabajadores de atención a personas y trabajadores de la seguridad.

Sobre todo han sido los trabajadores por cuenta propia (véase Cuadro 4) los que han sufrido más directamente la reducción del empleo, especialmente a partir del último trimestre del año 2008, con una re-

ducción porcentual del 9,5 por 100, mientras que los asalariados privados disminuían en un 5,6 por 100 aunque en cifras absolutas constituyan el colectivo más afectado por la crisis. En cambio los asalariados del sector público han visto incrementar en todo el período sus efectivos. La creación de empleo en el sector público ha atenuado ligeramente la caída general del empleo.

## CUADRO 3

OCUPACIONES GENERADORAS NETAS DE EMPLEO,  
1.º TRIMESTRE 2008 A 1.º TRIMESTRE 2009

| Ocupaciones  | 1.º trim. 2008-1.º trim. 2009 |              |
|--|-------------------------------|--------------|
|  | Porcentaje                    | Valor abs.   |
| 10 Poder ejecutivo y legislativo de la Administración pública, dirección de organizaciones . . . . . | 12,1                          | 3,7          |
| 12 Gerencia de empresas de comercio . . . . .  | 2,9                           | 5,0          |
| 15 Gerencia de empresas de comercio sin asalariados . . . . .  | 0,5                           | 1,1          |
| 20 En ciencias físicas, químicas, matemáticas e ingeniería . . . . .                                 | 1,2                           | 3,6          |
| 21 En ciencias naturales y sanidad . . . . .   | 10,2                          | 26,3         |
| 24 Profesionales en organización de empresas, ciencias sociales y humanas . . . . .                  | 8,2                           | 18,0         |
| 25 Escritores, artistas y otras . . . . .  | 16,8                          | 22,6         |
| 27 En ciencias naturales y sanidad y asimilados, excepto ópticos y fisioterapeutas . . . . .         | 7,4                           | 16,8         |
| 29 Otras . . . . .   | 10,0                          | 13,4         |
| 32 En educación infantil, instructores de vuelo, navegación y conducción de vehículos . . . . .      | 7,7                           | 3,9          |
| 35 Otros técnicos y profesionales de apoyo . . . . .   | 8,0                           | 18,2         |
| 42 Operadores de máquinas de oficina . . . . .   | 58,7                          | 6,4          |
| 51 Servicios personales . . . . .  | 7,1                           | 58,7         |
| 52 Servicios de protección y seguridad . . . . .   | 13,7                          | 45,3         |
| 94 De pesca y agropecuarios . . . . .  | 4,1                           | 14,0         |
| 00 Fuerzas armadas . . . . .   | 18,7                          | 17,1         |
| <b>Total ocupaciones que generan empleo</b>  |                               | <b>274,1</b> |

FUENTE: INE-EPA.

## CUADRO 4

VARIACIÓN DEL EMPLEO POR SITUACIÓN PROFESIONAL  
(Val. abs. en miles)

| Período                                 | Total           | Cuenta propia |                 | Asalariados |                 |
|---|-----------------|---------------|-----------------|-------------|-----------------|
|   |                 | Total         | Total           | Públicos    | Privados        |
| 2.º trim. 2007-2.º trim. 2008 . . . . . | 57,8            | -16,7         | 73,6            | 67,1        | 6,6             |
| 2.º trim. 2008-3.º trim. 2008 . . . . . | -78,8           | 22,8          | -106,8          | 48,3        | -155,1          |
| 3.º trim. 2008-4.º trim. 2008 . . . . . | -489,5          | -49,8         | -438,0          | 39,4        | -477,4          |
| 4.º trim. 2008-1.º trim. 2009 . . . . . | -766,0          | -294,5        | -465,1          | 0           | -465,2          |
| <b>Total . . . . .</b>                  | <b>-1.334,3</b> | <b>-321,5</b> | <b>-1.009,9</b> | <b>87,7</b> | <b>-1.097,7</b> |

FUENTE: INE-EPA.

**CUADRO 5**  
**VARIACIÓN PORCENTUAL INTERANUAL DEL EMPLEO POR EDADES**

| Edad                   | 1.º trim. 2008-1.º trim. 2009 | 2.º trim. 2007-2.º trim. 2008 | 2.º trim. 2006-2.º trim. 2007 |
|------------------------|-------------------------------|-------------------------------|-------------------------------|
| <b>Total</b> . . . . . | <b>-6,4</b>                   | <b>0,3</b>                    | <b>3,4</b>                    |
| 16 a 19 . . . . .      | -38,5                         | -19,6                         | 6,3                           |
| 20 a 24 . . . . .      | -17,1                         | -5,1                          | -3,7                          |
| 25 a 29 . . . . .      | -12,8                         | -4,9                          | 2,0                           |
| 30 a 34 . . . . .      | -7,6                          | 1,1                           | 5,3                           |
| 35 a 39 . . . . .      | -5,7                          | 1,2                           | 3,0                           |
| 40 a 44 . . . . .      | -3,5                          | 0,7                           | 5,6                           |
| 45 a 49 . . . . .      | -2,3                          | 2,9                           | 4,0                           |
| 50 a 54 . . . . .      | -0,1                          | 4,2                           | 5,9                           |
| 55 a 59 . . . . .      | 0,0                           | 4,2                           | 3,8                           |
| 60 a 64 . . . . .      | 1,2                           | 5,9                           | 4,6                           |
| 65 a 69 . . . . .      | 2,4                           | 26,0                          | -13,2                         |
| 70 y más . . . . .     | -0,2                          | -9,1                          | -15,8                         |

FUENTE: INE-EPA.

Por edades los colectivos más afectados han sido los más jóvenes (véase Cuadro 5). El empleo de los jóvenes de 19 años o menos se ha reducido en más de un tercio, lo que puede tener el efecto de retirar del mercado de trabajo a los jóvenes de esas edades e incrementar la permanencia en el sistema educativo. El alargamiento de los ciclos de formación profesional a dos años va en esa dirección, intentando que los jóvenes no salgan demasiado pronto al mercado de trabajo. Lo que es, y va a ser, más problemático es qué hacer con los jóvenes que no quieran seguir estudiando cuando ya no se dan las condiciones de creación de empleo, aunque sea de mala calidad, de los años pasados. Igualmente, se ha acelerado la reducción del empleo del colectivo de jóvenes entre 20 y 24 años que ya venía produciéndose desde años atrás. En su conjunto, la primera fase de la crisis ha envejecido enormemente el empleo.

Los colectivos más vulnerables y los más afectados por la reducción del empleo han sido los de menor formación (véase Cuadro 6). A partir de la formación profesional de ciclo medio las reducciones han sido me-

nores que la media total o incluso se han producido incrementos de empleo. Es importante constatar este hecho ya que, claramente, la formación media y superior, incluida la formación profesional, ha protegido el empleo.

Pasando de las características de los ocupados a los tipos de relaciones laborales y contractuales, cabe destacar que las jornadas parciales han resistido la crisis mucho mejor que la jornada completa, observándose, incluso, un incremento del empleo masculino a jornada parcial, posiblemente como mal menor ante la pérdida del empleo (véase Cuadro 7).

Pero quizá el dato más interesante del comportamiento de los actores en el mercado de trabajo, en esta primera fase de la crisis, sea la constatación de que la reducción de empleo se ha realizado casi exclusivamente a expensas de los contratos temporales, con la consecuencia que uno de cada cinco trabajadores con un contrato temporal ha perdido su empleo (véase Cuadro 8), mientras que durante el mismo período se observa un incremento de la contratación de duración indefinida.

## CUADRO 6

VARIACIÓN OCUPADOS POR NIVELES DE FORMACIÓN ENTRE  
1.er TRIMESTRE 2008 Y 1.er TRIMESTRE 2009

| Ambos sexos   | Variación       | Porcentaje  |
|---|-----------------|-------------|
| <b>Total</b> .....  | <b>-1.311,5</b> | <b>-6,4</b> |
| Z Analfabetos .....   | -27,5           | -32,1       |
| B Educación primaria .....  | -438,7          | -14,4       |
| C Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria .....                                  | -2,5            | -32,4       |
| D Primera etapa de educación secundaria .....   | -511,6          | -9,0        |
| E Garantía social/iniciación profesional .....  | -11,4           | -13,1       |
| E Formación e inserción laboral que precisa título de primera etapa de secundaria .....                                     | 3,7             | 6,5         |
| F Segunda etapa de educación secundaria .....   | -270,6          | -5,6        |
| G Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria .....                                     | -0,5            | -3,2        |
| H Enseñanzas técnico-profesionales de grado superior .....  | -25,5           | -1,3        |
| I Títulos propios (no homologados) de universidades y formación e inserción laboral de formación profesional superior ..... | -1,1            | -5,3        |
| J Enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo .....   | -38,1           | -0,9        |
| K Estudios oficiales de especialización profesional .....   | 9,2             | 9,5         |
| L Enseñanza universitaria de tercer ciclo (Doctorado) .....   | -5,3            | -3,3        |

FUENTE: INE-EPA.

## CUADRO 7

VARIACIÓN EMPLEO POR TIPO DE JORNADA ENTRE  
1.er TRIMESTRE 2008 Y 1.er TRIMESTRE 2009

|                        | Variación en valores absolutos |                 |               | Variación en porcentaje |             |             |
|------------------------|--------------------------------|-----------------|---------------|-------------------------|-------------|-------------|
|                        | Total                          | Hombres         | Mujeres       | Total                   | Hombres     | Mujeres     |
| <b>Total</b> .....     | <b>-1.311,5</b>                | <b>-1.093,0</b> | <b>-218,5</b> | <b>-6,4</b>             | <b>-9,2</b> | <b>-2,6</b> |
| Jornada completa ..... | -1.284,5                       | -1.099,8        | -184,7        | -7,2                    | -9,6        | -2,8        |
| Jornada parcial .....  | -27,0                          | 6,8             | -33,7         | -1,1                    | 1,4         | -1,7        |

FUENTE: INE-EPA.

## CUADRO 8

VARIACIÓN ASALARIADOS POR TIPO DE CONTRATO  
ENTRE 1.er TRIMESTRE 2008 Y 1.er TRIMESTRE 2009

|                           | Valor abs.    | Porcentaje  |
|---------------------------|---------------|-------------|
| <b>Total</b> .....        | <b>-974,3</b> | <b>-5,8</b> |
| Duración indefinida ..... | 70,2          | 0,6         |
| Temporal .....            | -1.044,6      | -20,6       |

FUENTE: INE-EPA.

**CUADRO 9**  
**VARIACIÓN POR EDAD Y TIPO DE CONTRATO ENTRE**  
**1.º TRIMESTRE 2008 Y 1.º TRIMESTRE 2009**

| Edad         | Variación*    |             |                 | Ocupación por edad: distribución en %<br>1.º trim. 2009 |              |
|--------------|---------------|-------------|-----------------|---|--------------|
|              | Total         | Indefinido  | Temporal        | Indefinidos   | Temporales   |
| <b>Total</b> | <b>-974,3</b> | <b>70,2</b> | <b>-1.044,6</b> | <b>100,0</b>  | <b>100,0</b> |
| 16 a 19      | -123,8        | -20,6       | -103,1          | 0,5   | 3,6          |
| 20 a 24      | -236,8        | -50,6       | -186,2          | 4,9   | 14,5         |
| 25 a 29      | -292,7        | -97,1       | -195,7          | 11,5  | 21,1         |
| 30 a 39      | -308,7        | 0,5         | -309,2          | 31,4  | 31,7         |
| 40 a 49      | -82,4         | 103,3       | -185,7          | 28,3  | 19,3         |
| 50 a 59      | 51,9          | 105,1       | -53,2           | 19,1  | 8,3          |
| 60 a 69      | 17,8          | 29,7        | -11,8           | 4,3   | 1,4          |
| 70 y más     | 0,3           | 0           | 0,3             | 0,1   | 0,1          |

NOTA: En miles.

FUENTE: INE-EPA.

Este incremento explicaría, en parte, el debate actual sobre la reforma de la contratación indefinida en España, donde los empresarios y ciertos sectores expertos apuntarían a que la regulación actual, en especial la del despido, no ayuda a que las empresas puedan aprovechar la crisis para reestructurar sus plantillas siguiendo criterios de productividad, ya que finalmente el sistema favorece el despedir a quien resulte más fácil y más barato, una consecuencia de la enorme flexibilidad del mercado de trabajo español, que puede trasladar sin costes económicos ni sociales la caída de la actividad al empleo. Esta situación, favorable para el empresariado, tiene su contrapartida en que esa flexibilidad se localiza en un determinado colectivo, los contratados temporales, indistintamente de su calidad profesional. Así pues parece que el coste del despido temporal no sería una barrera para el ajuste de las plantillas, el problema se focaliza en el coste del despido de los contratos indefinidos (Cuadro 9).

Los colectivos con contrato indefinido tienen mayor edad que los temporales, y los que incluso durante el

período han aumentado el empleo, son seguramente los que tienen un coste salarial más elevado, y seguramente también presentan un nivel inferior de formación. Ante esta situación los representantes de los sindicatos argumentan que una mayor flexibilización de este tipo de contratos comportaría los despidos de unos trabajadores más difíciles de reinsertar en el empleo, ampliando los impactos sociales de la crisis. El dilema se mueve por tanto entre los impactos sociales y los impactos sobre la productividad. En la conciliación entre ambos extremos se halla el punto, teóricamente óptimo, para un acuerdo entre las partes.

Si del análisis del empleo se pasa al del paro, la primera constatación es que el paro empezó a aumentar antes de que se produjera la caída del empleo, ya desde el año 2007. Pero es a partir del último trimestre del 2008 y el primer trimestre de 2009 cuando se produce el gran incremento, debido a la conjunción del aumento de la población activa y de la fuerte destrucción del empleo tal como se ha señalado. En segundo lugar, se constata una gran diversidad de tasas de paro en España. Anda-

**CUADRO 10**  
**VARIACIÓN DEL PARO EN VALORES ABSOLUTOS**

| Período                                 | Variación      |
|---|----------------|
| 2.º trim. 2007-2.º trim. 2008 . . . . . | 621,5          |
| 2.º trim. 2008-3.º trim. 2008 . . . . . | 217,3          |
| 3.º trim. 2008-4.º trim. 2008 . . . . . | 609,1          |
| 4.º trim. 2008-1.º trim. 2009 . . . . . | 802,8          |
| <b>Total . . . . .</b>                  | <b>2.250,7</b> |

FUENTE: INE-EPA.

lucía, Canarias, Extremadura y Melilla presentan ya más de un 20 por 100, y en cambio en el País Vasco y Navarra la tasa de paro es menos de la mitad, entorno a un 10 por 100 (Cuadro 10).

La población en paro presenta una composición por edad en la que prácticamente uno de cada cinco parados es menor de 24 años, la mitad están entre 25 y 44 años y uno de cada cuatro tiene más de 44 años. Las tasas de paro de los jóvenes de 16 a 19 años alcanzan ya el 54,47 por 100, es decir más de la mitad de los jóvenes activos de esas edades están en paro, igualmente altas son las tasas de los jóvenes de 20 a 24 años, entorno al 30 por 100 y la de la población de 25 a 29 años, algo más del 20 por 100 (21,3 por 100) (véase Cuadro 11). Esas tasas tan elevadas de paro entre los jóvenes harán reaparecer la obsesión por la falta de perspectivas de los jóvenes, que durante tantos años ha dominado los comportamientos de la población en relación al mercado de trabajo, y que sólo en la última década de auge económico había empezado a menguar.

El incremento del paro ha hecho emerger una nueva realidad en la que las mujeres, casi en todas las edades, ya no son mayoría en la composición del desempleo.

Anteriormente se ha señalado que la formación había actuado como protector del empleo. Esa situación se confirma también en la composición del paro, presen-

tando cifras realmente impresionantes al aparecer que la población analfabeta tiene una tasa de paro de 45,8 por 100, es decir, casi la mitad de los analfabetos están en paro. También se confirma que tener solamente la ESO no protege suficientemente del paro, y por lo tanto la necesidad que toda la población continúe sus estudios más allá de esa titulación. Por otra parte, sigue confirmándose que a mayor nivel de formación se produce una menor tasa de paro (véase Cuadro 12).

Quizás el elemento más importante a destacar, del análisis de la composición y de las variaciones del empleo y del paro durante los últimos 12 meses, es el impacto de la formación en el mercado de empleo, señalando una tendencia, a seguir en los próximos meses, por la que los empleos más cualificados y las personas con mayores niveles de formación están ganando peso en el empleo y se protegen con mayores garantías del paro. Ello significaría que en plena fase destructiva del empleo hay señales de evolución del tejido económico español hacia un cambio del modelo productivo y hacia una economía de más valor añadido.

### 3. La crisis y sus efectos sobre la población inmigrante

Las tendencias apuntadas en los apartados anteriores varían cuando se trata de la población emigrante. Y es que la población emigrante se ha visto más afectada por la crisis que la población autóctona.

En el año 2001 estaban censados en España 1.572.013 extranjeros. A finales de 2007 la cifra era de 4.144.166, un incremento del 263 por 100 respecto a 2001 y en mayo de 2009 era ya de 4.775.900, con un porcentaje de crecimiento del 6,2 por 100 respecto al mismo período del año anterior, un dato este último que indica que en medio de lo más profundo de la crisis la población extranjera ha seguido creciendo aunque ya de forma muy moderada.

Para comprender la magnitud del este crecimiento, que se da a partir de 2004, basta con fijarnos en un dato: el incremento de la población en España entre el año 2005 y 2006 fue de 492.572 habitantes. El 84

**CUADRO 11**  
**COMPOSICIÓN POR EDAD Y SEXO DEL PARO, 1.er TRIMESTRE 2009**  
(En %)

| Edad               | Total      | Hombres    | Mujeres    | Mujeres-total |
|--------------------|------------|------------|------------|---------------|
| <b>Total</b> ..... | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>100</b> | <b>45,3</b>   |
| 16 a 19.....       | 6,4        | 6,6        | 6,1        | 43,0          |
| 20 a 24.....       | 13,8       | 13,9       | 13,6       | 44,7          |
| 25 a 29.....       | 16,3       | 17,1       | 15,2       | 42,4          |
| 30 a 34.....       | 15,2       | 15,1       | 15,3       | 45,5          |
| 35 a 39.....       | 13,9       | 13,4       | 14,4       | 47,1          |
| 40 a 44.....       | 11,3       | 11,1       | 11,6       | 46,4          |
| 45 a 49.....       | 9,7        | 9,5        | 9,9        | 46,2          |
| 50 a 54.....       | 6,6        | 6,0        | 7,3        | 50,2          |
| 55 a 59.....       | 4,7        | 4,6        | 4,7        | 45,7          |
| 60 a 64.....       | 2,1        | 2,4        | 1,7        | 36,0          |
| 65 a 69.....       | 0,1        | 0,1        | 0,1        | 63,2          |
| 70 y más .....     | 0,0        | 0,0        | 0,0        | 0,0           |

FUENTE: INE-EPA.

**CUADRO 12**  
**TASAS DE PARO POR SEXO Y NIVEL DE FORMACIÓN, 1.er TRIMESTRE 2009**

|  | Total        | Hombres      | Mujeres      |
|--|--------------|--------------|--------------|
| <b>Total</b> .....   | <b>17,36</b> | <b>16,86</b> | <b>18,01</b> |
| Analfabetos .....  | 45,81        | 46,57        | 44,68        |
| Educación primaria .....   | 24,57        | 24,63        | 24,46        |
| Educación secundaria primera etapa y formación e inserción laboral correspondiente . . | 22,75        | 21,06        | 25,43        |
| Educación secundaria segunda etapa y formación e inserción laboral correspondiente . . | 16,78        | 15,56        | 18,2         |
| Formación e inserción laboral con título de secundaria (2.ª etapa).....                | 0            | 0            | 0            |
| Educación superior, excepto doctorado .....  | 9,29         | 8,44         | 10,16        |
| Doctorado .....  | 1,79         | 0,91         | 3,11         |

FUENTE: INE-EPA.

por 100 de ese crecimiento se debió a un incremento de 413.556 extranjeros censados en ese intervalo, frente al crecimiento natural de la población (saldo neto entre nacimientos y fallecimientos) que fue de 79.016 personas.

La mayoría de ese crecimiento se debe a personas que vinieron a España por razones laborales no de tem-

porada, como pueden ser las campañas de recogida de la fruta. En una encuesta del INE<sup>1</sup> que investiga a 15.500 inmigrantes, un 40 por 100 de respuestas dan

<sup>1</sup> INE: mayo de 2008, *Encuesta Nacional de inmigrantes, 2007*.

CUADRO 13

**TASAS DE ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y DESEMPLEO PARA LA POBLACIÓN TOTAL ESPAÑOLA Y PARA LA POBLACIÓN INMIGRADA**

|                                | Activos totales | Ocupados totales | Parados totales | Act. extranj. | Ocupa. extranj. | Parados extranj. |
|--------------------------------|-----------------|------------------|-----------------|---------------|-----------------|------------------|
| 2005 . . . . .                 | 60,15           | 49,70            | 10,19           | 76,1          | 86,0            | 14,0             |
| 2006 . . . . .                 | 59,35           | 53,63            | 9,07            | 76,3          | 87,0            | 12,3             |
| 2007 . . . . .                 | 58,58           | 53,02            | 8,47            | 76,3          | 87,4            | 12,6             |
| 2008 (1.º trimestre) . . . . . | 57,98           | 52,72            | 9,63            | 76,6          | 85,4            | 14,6             |
| 2009 . . . . .                 | 56,90           | 51,10            | 17,36           | 78,0          | 71,6            | 28,4             |

FUENTE: EPA.

como razón de su venida a España la búsqueda de una mejor calidad de vida, un 39 por 100 la búsqueda de un empleo mejor y un 23,3 por 100 por falta de empleo en su país de origen. Otras razones como el clima, el coste de la vida etcétera, son minoritarias.

Que la causa básica para emigrar es el trabajo lo comprobamos en el Cuadro 13. Si comparamos las tasas de actividad totales frente a las de los trabajadores extranjeros vemos que las de los extranjeros son de alrededor del 16-17 puntos más elevadas que las totales, y que a niveles de ocupación son más elevados en 20 puntos o más.

La crisis ha tenido unos efectos importantes sobre el empleo emigrante. Si a nivel general se ha pasado de una tasa de paro del 9,63 en 2008, a un 17,36 en el primer trimestre de 2009, la tasa de desempleo para la población activa emigrante, en el mismo período, ha pasado del 14,6 por 100 en 2008, cinco puntos por encima de la media, a un 28,4 en 2009, 11 puntos por encima. Del total de 4.010.000 personas desempleadas, 1.050.000 corresponden a la población emigrada con la particularidad de que la población activa emigrante ha continuado creciendo, con un aumento de casi 1,5 puntos en relación al año 2008 (primer trimestre).

El efecto sobre la tasa de ocupación también ha jugado en contra de la población emigrante, pasando de unas tasas de ocupación en 2005 del 86 por 100 a un

71,6 por 100 en el primer trimestre de 2009. Las razones de esta situación desfavorable son diversas.

En primer lugar, la población extranjera tiene una presencia más importante en la economía sumergida. En el primer trimestre de 2009 y comparando la población ocupada extranjera con la afiliada a la seguridad social nos daba una cifra de población sumergida de 801.430, alrededor de un 30 por 100 de la población ocupada extranjera. Utilizando la misma metodología los trabajadores nacionales en la economía sumergida eran 146.730, un 8,9 por 100 de la población ocupada.

Por tanto 1/4 de la población extranjera, como mínimo trabaja en la economía sumergida, una cifra que va a aumentar si el desempleo sigue afectando de una forma tan específica a esta población.

La participación sectorial explica también la mayor incidencia de la crisis entre la población extranjera.

Basándonos en los datos de Cataluña a partir de los afiliados a la seguridad social obtenemos una distribución sectorial de la población extranjera que es la que contiene el Cuadro 14.

Si comparamos esos porcentajes con la distribución de la población activa general en España (que incluye a la población extranjera) por sectores en el primer trimestre de 2008 (Cuadro 15) comprobaremos que en la construcción el porcentaje es prácticamente el mismo en las dos muestras encontrando alguna diferencia

CUADRO 14

**POBLACIÓN EXTRANJERA AFILIADA A LA SEGURIDAD SOCIAL EN CATALUÑA (31 de diciembre de 2008)**

| Agricultura | Construcción | Industria | Servicios | Total   |
|-------------|--------------|-----------|-----------|---------|
| 21.231      | 58.162       | 49.178    | 295.941   | 424.268 |
| 5%          | 13,7%        | 11,5%     | 69,7%     | 100%    |

FUENTE: Fundación Jaume Bofill (2009). La inserción laboral de la población inmigrada.

más substancial en el sector servicios con una diferencia de 6 puntos a favor de la población extranjera y en la industria con 4 puntos a favor de la población activa general.

Si nos fijamos ahora en la evolución del desempleo por sectores desde el tercer trimestre de 2008 al primer trimestre de 2009, obtenemos los datos del Cuadro 16: donde comprobamos que es en el sector servicios (un sector mucho más amplio que el de la construcción) donde más ha crecido el desempleo seguido de la construcción, y es precisamente en el sector servicios donde la presencia de mano de obra extranjera es mayor que la autóctona.

Por otro lado la temporalidad en la población extranjera en el primer trimestre de 2009 (36 por 100) es mayor que la del conjunto de la población (25 por 100) y, como ya hemos visto, la destrucción de empleo está afectando fundamentalmente a los contratos temporales, una razón más que explica el mayor impacto en la población extranjera.

La crisis está por tanto afectando más duramente a la población extranjera. Tienen un porcentaje de desempleo un 11 por 100 más elevado que en el conjunto de la población y que en parte se explica por haber seguido creciendo la población activa extranjera. El porcentaje de población extranjera en la economía sumergida es del 30 por 100 frente al 8 por 100 de la población total activa con muchísima probabilidad de crecimiento ya que de los 4.473.499 extranjeros registrados sólo

CUADRO 15

**POBLACIÓN ACTIVA EN ESPAÑA POR SECTORES (En %)**

| Agricultura | Construcción | Industria | Servicios | Total |
|-------------|--------------|-----------|-----------|-------|
| 4,3         | 13,1         | 15,4      | 63,8      | 100   |

FUENTE: INE.

969.048 tienen tarjeta de residencia permanente en el régimen general. Por último el grado de temporalidad de la población extranjera es 11 puntos más elevados que el de la población total, y eso en un momento en que la temporalidad ha disminuido, por destrucción de empleo, en ese tipo de contratos.

Ante esta situación la pregunta, cara al futuro, es cómo y de qué manera la crisis va a seguir afectando a esta población.

En primer lugar, aunque es plausible el pensar que la entrada masiva de población extranjera va a disminuir, de hecho ya está disminuyendo, lo que no está tan claro es que se produzca un retorno masivo y eso porque existen indicios que lo avalan.

En primer lugar un 36,6 por 100 de emigrantes conviven con su pareja y con sus hijos<sup>2</sup>. De hecho de los aproximadamente 4.500.000 de extranjeros residentes en España en 2009, 585.000 tienen 15 años o menos, casi un 14 por 100 de los extranjeros censados. Como es de esperar que estén escolarizados, probablemente sus padres y ellos intentarán por todos los medios permanecer en España, además de otras razones. A la inversa, un 33,8 por 100 no tenían, en 2007, ni pareja ni hijos, situación que podría suponer más libertad para un posible retorno aunque al mismo tiempo suponga, tam-

<sup>2</sup> INE: 22 de mayo 2008 (Notas de prensa), *Encuesta de Inmigrantes*, 2007.

**CUADRO 16**  
**EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO EN ESPAÑA POR SECTORES**

|                             | Total<br>3.º trim. 2008 | Total<br>1.º trim. 2009 | Dif.<br>3.º trim. 2008-1.º trim. 2009 | %<br>Incremento |
|-----------------------------|-------------------------|-------------------------|---------------------------------------|-----------------|
| <b>Total</b> . . . . .      | <b>2.598,6</b>          | <b>4.010,7</b>          | <b>1.406,7</b>                        |                 |
| Agricultura . . . . .       | 145,1                   | 170,5                   | 24,5                                  | 5,9             |
| Industria . . . . .         | 208,0                   | 373,1                   | 165,1                                 | 11,7            |
| Construcción . . . . .      | 439,7                   | 743,7                   | 304,0                                 | 21,6            |
| Servicios . . . . .         | 938,9                   | 1.446,4                 | 507,5                                 | 34,7            |
| Buscan 1.º empleo . . . . . | 866,9                   | 1.277,0                 | 410,1                                 | 29,1            |

FUENTE: EPA.

**CUADRO 17**  
**EVOLUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA**

| Edad                         | 2004 | 2005 | 2010 | 2015 | 2020 | 2025 | 2030 | 2035 | 2040 | 2045 | 2050 |
|------------------------------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| 0 a 14 . . . . .             | 14,5 | 14,6 | 14,9 | 15,1 | 14,4 | 13,0 | 11,9 | 11,3 | 11,4 | 11,6 | 11,6 |
| 15 a 64 . . . . .            | 68,6 | 68,6 | 67,9 | 66,6 | 66,0 | 65,3 | 63,8 | 61,3 | 58,1 | 54,9 | 53,4 |
| > 65 . . . . .               | 16,9 | 16,8 | 17,2 | 18,3 | 19,6 | 21,7 | 24,4 | 27,4 | 30,5 | 33,5 | 35   |
| > 80 . . . . .               | 4,2  | 4,3  | 4,9  | 5,7  | 6,0  | 6,3  | 7,1  | 7,9  | 9,2  | 10,7 | 12,3 |
| > 55 (sobre 15-64) . . . . . | 25,7 | 26,1 | 28,3 | 30,9 | 32,8 | 34,6 | 37,1 | 40,8 | 44,3 | 46,9 | 47,0 |

FUENTE: Comisión Europea (2006).

bién, más predisposición para la movilidad geográfica que se puede utilizar para ampliar el campo de búsqueda de trabajo.

Por otro lado un 50 por 100 es propietario de vivienda aunque un 21,9 por 100 tenga pagos pendientes, lo cual también en principio es razón para la permanencia, obviamente más elevada en el 28 por 100 que es propietario sin deudas.

La estructura de edad de los extranjeros es diferente, por juventud, a la española. Concretamente, un 89 por 100 se encuentra en la franja de los 16 a 64 años, es decir, dentro del rango de la población activa. En los españoles esa franja es del 67,9 por 100 (sin contar la po-

blación inmigrante) y las previsiones para el año 2050 son del 53,4 por 100, tal como se observa en el Cuadro 17.

El patrón de crecimiento demográfico de la población inmigrante está afectando a los núcleos receptores. En Barcelona, según un estudio de la Fundació Jaume Bofill<sup>3</sup> en el año 1996 la población nacida en el extranjero suponía un 4 por 100 sobre la población total. En el año 2006 representaba ya el 20 por 100.

<sup>3</sup> Fundació Jaume Bofill, febrero 2009, *Actituds, comportament polític i xarxes organitzatives del immigrants a la ciutat de Barcelona*.

**CUADRO 18**  
**EVOLUCIÓN DESAGREGADA TEMPORALMENTE DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA**  
**(En % sobre el total)**

| Total población |      |     | Jovenes hasta 15 |      |     | Edad lab. (15-64) |      |     | Mayores (65+) |      |     | Super mayores (80+) |      |     |
|-----------------|------|-----|------------------|------|-----|-------------------|------|-----|---------------|------|-----|---------------------|------|-----|
| 2004            | 2050 | %   | 2004             | 2050 | %   | 2004              | 2050 | %   | 2004          | 2050 | %   | 2004                | 2050 | %   |
| 42,3            | 43,0 | 1,0 | 6,2              | 5,0  | -19 | 29,1              | 22,9 | -21 | 7,1           | 15,0 | 111 | 1,8                 | 5,3  | 199 |

FUENTE: Comisión Europea (2006).

Este crecimiento demográfico contrasta con el de España. Si nos fijamos en el Cuadro 18 que analiza los cambios poblacionales sin tener en cuenta a la emigración, España habrá crecido poblacionalmente en sólo un 1 por 100 entre 2004 y 2050, con incrementos espectaculares de la población mayor.

Si ese es el panorama y si queremos mantener una población activa al nivel de un país desarrollado es normal que los que ya están se resistan a volver, en masa, a sus lugares de origen. De hecho en el estudio mencionado de la Fundacio Bofill un 76 por 100 de los extranjeros procedentes de Marruecos y un 85 por 100 de los países andinos señalan que después de la experiencia vivida en España si tuvieran la oportunidad de tener que volver a decidir sobre si trasladarse a España lo seguirían haciendo.

Obviamente la situación de crisis, si se prolonga, puede hacer cambiar determinadas opiniones y de hecho se están produciendo ya algunos regresos. Pero hoy por hoy la permanencia de la población extranjera va a continuar aunque obviamente van a producirse cambios en su situación laboral, política y ciudadana.

El primer cambio importante va a ser el crecimiento de la población laboral sumergida entre la población extranjera como consecuencia del incremento de las situaciones de ilegalidad, por no reunir las condiciones para renovar las tarjetas de residencia. En el mercado sumergido la población inmigrada juega con ventaja por tener una cultura del trabajo más desarrollada que la po-

blación española y por estar dispuesta a trabajar más horas en peores condiciones.

Es posible esperar una cierta movilidad intersectorial con un incremento de la especialización por orígenes lo que va a suponer conflictos para ocupar huecos laborales escasos. Así, es previsible que las bolivianas y ecuatorianas ocupen los puestos de empleadas de hogar, que los marroquíes desplazados de la construcción intenten ocupar los pocos puestos que se ofrezcan en la agricultura, en conflicto con los rumanos, o que los chinos incrementen su presencia como autónomos en el sector servicios. No es casualidad en ese sentido que una parte del pequeño comercio que habría desaparecido sin la presencia de población emigrada pueda subsistir al pasar a manos de emigrantes.

La competencia por los menguantes puestos de cualificación media o baja que con o sin crisis se iban a reducir va a plantear también una pugna no sólo entre trabajadores emigrantes de baja cualificación sino entre ellos y los españoles.

Según un estudio de CEDEFOP<sup>4</sup> entre el año 2006 y el 2020 se crearán en Europa 9.661.000 de nuevos puestos de trabajo de baja cualificación frente a 54.674 de cualificación media y 40.937 de cualificación alta. Dado que entre la población emigrante un

<sup>4</sup> CEDEFOP (2008): *Panorama: Skill needs in Europe. Focus on 2020*, Luxemburgo.

22,5 por 100 tiene titulación superior es de esperar que el resto compita por esos puestos menguantes de cualificación media o baja.

Una vez más, en la media que el valor trabajo está más desarrollado entre la población inmigrante, en la competencia por esos puestos (los que le toquen a España) la población inmigrante va a jugar con ventaja. Sin embargo el factor en contra va a ser su situación ilegal, situación que los sectores españoles afectados van a utilizar como arma de defensa. Que la consecuencia sea un crecimiento de las actitudes xenófobas o la discriminación hacia la emigración<sup>5</sup> y un posible crecimiento también de las políticas de tipo policial a nivel nacional, entra dentro de los posibles escenarios de futuro, aunque lo más probable es que se de una situación de ambigüedad en los actores sociales colectivos y eso porque la economía sumergida puede actuar como dique del conflicto social y porque, aunque sólo sea por razones demográficas, y no es una razón nimia, va a seguir necesitado de la población inmigrante

En el medio plazo la tendencia general apunta a una «especialización laboral» creciente entre la población emigrada o hija de emigrantes, que ocuparían puestos menos cualificados y la población autóctona que ocuparía los más cualificados. Un estudio de Portes y Aparicio<sup>6</sup> parece avalarlo al concluir, entre otros resultados muy interesantes, que lo que denominan como «aspiraciones educacionales» son más bajas entre los hijos de emigrantes que en los hijos de nacionales, una conclusión que también se sostiene en el estudio de la Fundación Bofill, antes enunciado, donde se constata entre otras cosas que el 13,8 por 100 de alumnos extranjeros abandonan los estudios en 4.º de la ESO frente al 6,7 por 100 de nacionalidad española.

<sup>5</sup> Fundació Jaume Bofill, febrero 2009, *op. cit.*

<sup>6</sup> PORTES, A.; APARICIO, R. y HALLER, W. (marzo 2009): *La segunda generación en Madrid: Un estudio longitudinal*, Madrid.

#### 4. Crisis y modelo de relaciones laborales

Como ya hemos visto en la primera parte de este artículo el último trimestre del 2007 marca el punto de inflexión en la creación de trabajo. En ese trimestre y por primera vez en décadas se destruye empleo neto, una tendencia que se va acelerando con el pequeño respiro del segundo trimestre del 2008.

El deterioro del empleo y una aparente mayor presencia de los trabajadores en la calle, presencia normalmente relacionada con tramitaciones de los ERE, plantea la pregunta de si la crisis va a suponer la ruptura del, con matices, modelo de concertación empresas-trabajadores que se ha ido configurando en España en los últimos años, y si, en consecuencia, estamos a las puertas de una nueva era de conflicto social colectivo. Por los datos que tenemos, hasta ahora, no parece que podamos hablar de estallido social pero sí de un repunte de la conflictividad colectiva, tal como se ve en el Gráfico 1.

En el gráfico se observa como a partir de 2005 comienza un repunte de las jornadas perdidas, a un ritmo de crecimiento alrededor del 20-25 por 100. En cualquier caso son datos que quedan lejos de las puntas del 2002 y 2004 aunque se trate de años con conflictividad atípica. Así, en el año 2002 se produjo una huelga general contra el RD ley 5/2002 popularmente conocido como «el decretazo» y en 2004 hubo una huelga importante en el sector agrícola y ganadero de Sevilla.

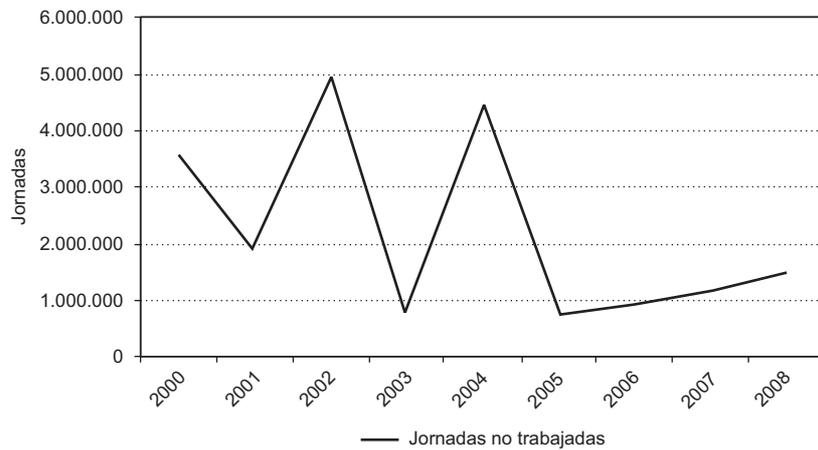
El número de participantes en los conflictos no sigue sin embargo la misma tendencia de crecimiento como se comprueba en el Gráfico 2.

En este caso el porcentaje de participantes desciende en 2007 en relación a 2006 y sube un 13 por 100 en 2008 en relación a 2007. Por lo tanto, si nos fijamos en el número de trabajadores y no en las jornadas pérdidas los niveles de conflicto colectivo se mueven a los mismos niveles de 2003-2004.

El Gráfico 3 referido al año 2008 y a las jornadas perdidas por sectores nos explica la evolución anterior.

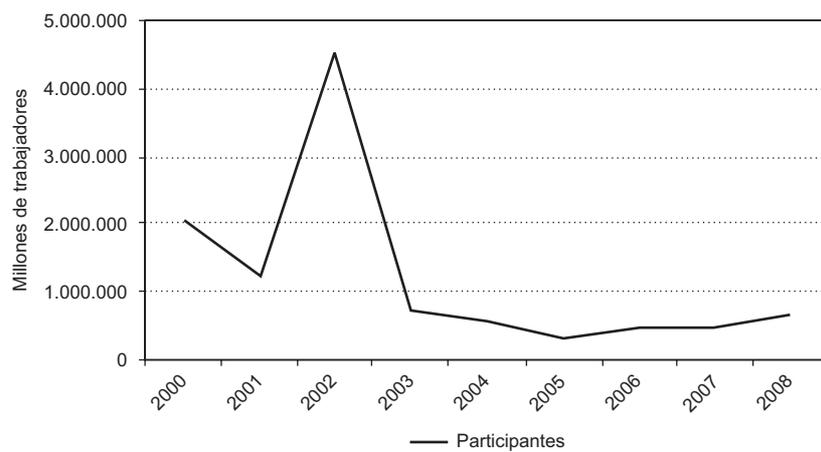
Es el sector servicios quien aparece con más jornadas perdidas, mientras que el sector industrial presenta

GRÁFICO 1  
JORNADAS NO TRABAJADAS EN ESPAÑA POR HUELGA



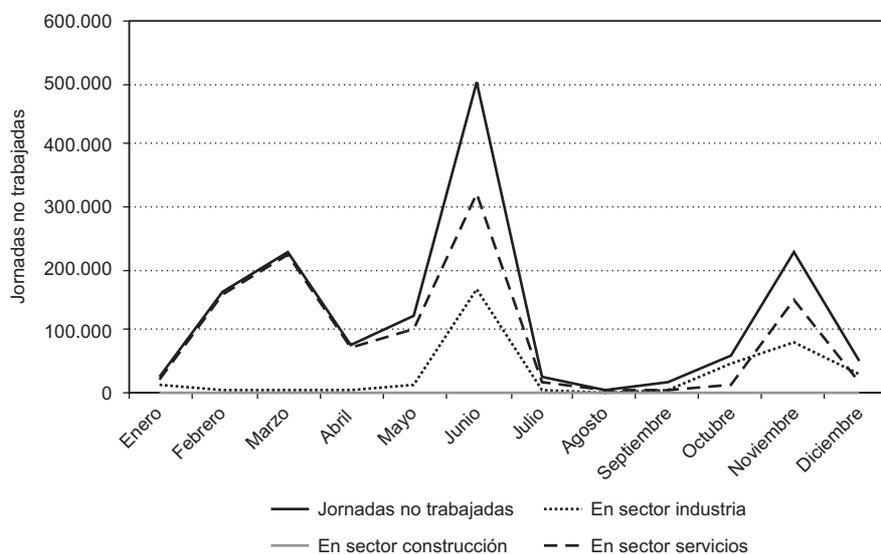
FUENTE: *Boletín de estadísticas laborales*, Ministerio de Trabajo en Inmigración, 2009.

GRÁFICO 2  
NÚMERO DE TRABAJADORES PARTICIPANTES EN HUELGAS, 2000-2008



FUENTE: *Boletín de estadísticas laborales*, Ministerio de Trabajo en Inmigración, 2009.

GRÁFICO 3  
JORNADAS PERDIDAS POR SECTORES, 2008



FUENTE: *Boletín de estadísticas laborales*, Ministerio de Trabajo en Inmigración, 2009.

un perfil bajo y donde resalta particularmente la baja, por no decir nula contribución a la conflictividad colectiva del sector de la construcción que, por otro lado, y como ya se ha visto, presenta unos índices de destrucción de empleo elevados.

El único repunte del sector industrial del mes de junio coincide con la huelga general de transportes, a la que siguieron presentaciones de los ERE de importantes empresas del sector industrial y de la alimentación

De momento los efectos de la crisis sobre el conflicto social colectivo son mínimos. Quien más jornadas perdidas aporta es el sector servicios, un sector muy amplio que en general está estructurado alrededor de la pequeña y mediana empresa.

El sector de la construcción, por su parte, presenta unas características: atomización empresarial, falta de homogeneidad entre subsectores, gran sensibilización a las variaciones del ciclo económico, que dificultan estructuralmente la organización de los trabajadores, lo

que afecta a la afiliación sindical que en la construcción se mueve alrededor del 5 por 100, frente al 19,3 por 100 del metal o el 11,4 del textil y químicas<sup>7</sup>. Por otro lado la presencia de trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción ha crecido exponencialmente desde el año 1993, pasando de suponer el 6,9 por 100 del total de la población inmigrada ocupada, al 22,9 en el primer trimestre del 2008<sup>8</sup>. Los índices de temporalidad de los trabajadores extranjeros en el sector siempre han sido más elevados que la media nacional. Así, en 2008 la temporalidad era del 41 por 100 cayendo al 30,5 por 100 en 2009 siguiendo el descenso generalizado de los contratos temporales en el país, que en estos momentos se mueve alrededor del 25 por 100.

<sup>7</sup> CERES (2007): *Afiliació y desafiliació sindicals*. CCOO de Catalunya, datos para Catalunya en el 2006.

<sup>8</sup> Fuente: INE-EPA (2009): *Estadísticas coyunturales extranjeras*.

Unos datos adicionales que confirman los ya vistos en la primera parte de este artículo y que permiten explicar la relativa baja conflictividad, se extraen del Observatorio Laboral de crisis de FEDEA<sup>9</sup>, que al analizar los riesgos de perder el empleo en la actual situación nos da un perfil de: joven (menor de 24 años), con nivel de educación baja, inmigrante, del sector de la construcción y empleado con contrato temporal; un perfil que en general presenta, *ítem por ítem*, índices muy bajos de sindicación (dentro de lo bajos que ya son en España) con menor propensión al conflicto colectivo.

Pero quizás más importante que lo que la baja conflictividad colectiva puede estar apuntando, es que los sindicatos, superados por las circunstancias y carentes de respuestas apropiadas, entiendan que los medios tradicionales de presión, como la huelga, sean instrumentos inoperativos a la hora de aportar soluciones a una crisis como la actual.

También puede estar siendo un reflejo de que el modelo de semi-concertación social sigue vivo, o lo que es lo mismo, que los sindicatos más mayoritarios forman parte del *establishment* y que por lo tanto juegan un papel menos radical que en otras épocas.

Esta situación, que puede ser favorable para intentar articular una salida negociada de la crisis puede tener efectos menos controlables si:

- Se entiende la baja conflictividad como debilidad sindical y por lo tanto se intenta presionar al gobierno para que introduzca reformas en el mercado de trabajo que los sindicatos mayoritarios rechazan y que los puede alejar de la actual situación de semi-concertación.
- Produce desafección en los trabajadores, especialmente en los colectivos menos representados por los sindicatos mayoritarios que pueda favorecer el crecimiento de un sindicalismo que, aunque minoritario, puede resultar más radical.

Pero hoy por hoy lo que podemos concluir es que la crisis no ha afectado a la conflictividad laboral organiza-

da, más allá de los niveles normales. Los efectos posiblemente se irán notando en otros niveles más difusos, como la salud mental, los conflictos interpersonales o los índices de criminalidad, o, en otro orden de cosas, en el incremento de la influencia de grupos religiosos diversos, especialmente entre la población emigrante.

## 5. Impactos de la crisis sobre las políticas de recursos humanos

No podemos acabar un artículo que trata del impacto de la crisis en el mercado laboral sin referirnos, a nivel de apunte, a como la crisis afecta a las políticas de Recursos Humanos de las empresas aunque sólo sea porque son finalmente las empresas las que con sus acciones impactan en el funcionamiento del mercado laboral. El problema sin embargo es que no poseemos hasta el momento estudios que analicen con rigor esas políticas por lo que nos tendremos que basar en nuestra propia experiencia conseguida a través contactos diversos con profesionales de RR HH.

Y lo que nos parece constatar es que más allá de los discursos genéricos de «cambio de modelo» se están empezando a apuntar signos, basados en prácticas laborales en las empresas, que al calor de la crisis plantean estrategias de gestión alternativas para los Recursos Humanos en tiempos de crisis. Podemos distinguir al menos tres estrategias que casi nunca se dan en estado puro pero que en cada caso resaltan aspectos diferenciales que no están tan desarrolladas en las otras:

— La primera que denominaremos como «clásica» la adoptan en general empresas maduras con mercados relativamente estables que entienden la crisis como coyuntural y cíclica y buscan la adaptación a la misma a través de un proceso de ajuste económico, esperando a que la situación mejore para poder seguir trabajando de forma similar a como lo han hecho hasta ahora. A partir de esas premisas de lo que se trata es de reducir plantillas (y otros costes) en el corto plazo de la forma más económica posible aunque las decisiones que se tomen puedan suponer una descapitalización de capital humano.

<sup>9</sup> FEDEA, *Observatorio Laboral de la crisis*, abril 2009.

De las diversas reuniones mantenidas por los autores de este artículo con directivos de RR HH para analizar la crisis y sus salidas quisiéramos entrecomillar la opinión de un directivo que resume esta estrategia y sus posibles efectos:

*«La verdad es que hay una sensación curiosa, por lo abrupto del cambio, que tendría que hacerlos reflexionar un poco a todos. En ciertos sitios donde antes se hablaba abiertamente de guerra por el talento (que así generalizado es una exageración enorme: habría que ver por qué tipo de "talento" se luchaba...), ahora se despiden personas a centenares, a veces con criterios bastante contradictorios con los aplicados en la etapa anterior. Y ese es un poco el "quid" de la cuestión. Porque todo el mundo entiende que en épocas económicamente complicadas se despida, si se explica bien. Pero, con la dualidad tan fuerte que hay en el mercado de trabajo, y con las diferencias de costes de despido que hay entre unos y otros, a veces se echa a los mejores (y mucho más a los "normales") en vez de despedir a quienes no contribuyen a la buena marcha de la empresa. En general, esa contradicción fomenta las actitudes escépticas, desencantadas y apáticas de quienes han sufrido un despido y también de quienes han conseguido mantener su trabajo. Luego nos quejamos de que la actual generación de 20-30 años sólo se preocupe por el Facebook y los viajes de fin de semana...».*

— La segunda que denominaremos como «de supervivencia» y que se da fundamentalmente en el amplio sector de los servicios aprovecha la precariedad creciente de un número importante de trabajadores para mantener negocios que difícilmente se sostendrían en circunstancias más normales. El reto es que esa potencialmente creciente economía sumergida o semi sumergida no acabe contaminando a la economía legal, un peligro que no habría que menospreciar.

— La tercera, minoritaria hasta el momento y que denominaremos como «innovadora» parte de la idea de que la crisis va a producir cambios estructurales difíciles todavía de adivinar pero para los que las empresas deben prepararse para aprovechar las nuevas oportunidades que puedan surgir. Ante la dificultad de entrever cuales puedan ser esas nuevas oportunidades la estrategia se centra en desarrollar las competencias humanas que harán posible el aprovechamiento de las mismas. La estrategia enfatiza la focalización de esfuerzos en el núcleo duro del negocio y en la innovación en dicho núcleo buscando en la periferia lo que mañana puede ser central; a partir de ahí, y a través de procesos de evaluación interna muy exigentes la estrategia analiza en profundidad las competencias personales en que se tendrá que apoyar la empresa y de cuales tendrá que prescindir. Lo anterior implicará unas políticas de Recursos Humanos cada vez más estratégicas con unas políticas de comunicación interna muy desarrolladas y con unos directivos fuertemente alineados con las estrategias de la empresa, lo que supone programas de comunicación-formación muy focalizados.

Si analizamos los puntos anteriores de esta tercera estrategia veremos que la apuesta está claramente enfocada al conocimiento (a todos los niveles de la empresa), a la creación de culturas de empresa fuertes, a la alineación de los Recursos Humanos con la estrategia, al fomento de una cultura de calidad y esfuerzo y a una apuesta firme por la innovación. Si hablamos de cambio de modelo productivo es posible que ese cambio tenga que seguir esas líneas porque el tema no es tanto hacer cosas diferentes sino añadir conocimiento ha eso que ya hacemos. Es en cualquier caso un modelo muy exigente para las personas que trabajen en la organización, con una fuerte orientación al logro que se ira instalando en todos los niveles de la empresa. Y este es un mensaje importante que lanzan estas empresas. La calidad del trabajo y la evaluación constante no va a afectar sólo a los niveles superiores sino a cualquier nivel. La competencia por lo tanto va a aumentar, no a disminuir, y quien al nivel laboral que le corresponda no este

preparado para esa competencia quedará marginado de ese mercado hipercompetitivo.

Si la pérdida de centralidad del valor trabajo que se ha vivido en España en la última década es compatible o no con este modelo es algo que se irá viendo en los próximos años.

## 6. Un apunte final: la respuesta de las políticas de empleo

El crecimiento del paro, aunque empezó a notarse desde la segunda mitad de 2007, realmente cogió por sorpresa a partir de la segunda mitad de 2008 por su rapidez y virulencia. Esa situación ha desbordado las políticas públicas de empleo, tanto las pasivas como las activas. De hecho no ha habido aún una respuesta a esa situación por parte de las administraciones públicas más que la de pura resistencia con los instrumentos existentes hasta el momento con ligeras innovaciones.

Básicamente se ha optado por afrontar el incremento del paro desde las políticas pasivas, con una elevada cobertura de las prestaciones por desempleo, dados los márgenes de los superávits acumulados en años anteriores. Por otra parte se ha intentado mejorar algunas figuras contractuales para mejorar el tratamiento de los contratos parciales como posible mal menor ante situaciones de pérdida de empleo, y se ha propuesto una capitalización de las prestaciones para facilitar la contratación de parados en un intento de orientar las políticas pasivas hacia la salida del paro y la creación de empleo. Es aún demasiado prematuro para comprobar el efecto de esas medidas en el mercado de trabajo.

Sin embargo lo que llama la atención es la dificultad de promover nuevos paquetes de medidas activas de

promoción del empleo que contribuyan tanto a la mejora de la ocupabilidad de los parados como a una mejora de su inserción laboral.

Las políticas activas de España provienen de la segunda mitad de los años 80 al calor de la incorporación en la Unión Europea y la llegada de los fondos estructurales, sin que se hayan introducido demasiadas variaciones desde entonces, a pesar de los grandes cambios que han transcurrido en el mercado de trabajo durante ese largo período. La composición del paro, las necesidades de las empresas han variado substancialmente, sin embargo las medidas para actuar en este terreno continúan siendo las mismas.

En el caso de la formación esa situación aparece más nítidamente. Con prácticamente los mismos presupuestos dedicados a la formación ocupacional y con el instrumento del Plan FIP, en activo desde la segunda mitad de los años 80, las políticas de formación no son capaces de dar respuesta a las nuevas necesidades del mercado de trabajo. De los cuatro millones de parados, en el primer trimestre de 2009, solamente 628,8 declaraban cursar estudios reglados o no, de los cuales la mayoría (339.300) eran mujeres.

¿Falta de confianza en los impactos de las políticas activas de empleo, o dificultad en desbloquear las discusiones entre gobierno, autonomías y agentes sociales sobre la orientación de la reforma de las políticas de empleo? Lo que parece clara, es la urgencia en abordar con nuevos instrumentos la difícil situación del paro, en la perspectiva de una recuperación lenta del empleo, cuando las medidas pasivas de contención de rentas dejen de surgir su efecto, lo que parece que empezará a suceder progresivamente en los próximos meses.